

LA MUJER EN LA DIRECCIÓN Y ORGANIZACIÓN  
DE LA ACTIVIDAD LABORAL: UN ESTUDIO COMPARADO  
DE LAS TABLILLAS MICÉNICAS Y LOS POEMAS HOMÉRICOS

Isabel Borguñó Ventura  
(Universitat Autònoma de Barcelona)

**RESUMEN.** Los poemas homéricos revelan la presencia de grupos de mujeres trabajadoras que no forman parte de la élite política y religiosa y que aparecen, generalmente en grupo, realizando las tareas que les son asignadas. La mayor parte de las veces, su actividad laboral se circunscribe al ámbito doméstico y al cuidado de los otros, limitando su ejercicio al interior del recinto palacial. Algunos pasajes de la épica homérica, sin embargo, muestran que no todas las mujeres trabajadoras tienen las mismas funciones: algunas de ellas destacan en la organización y la dirección de la actividad laboral, tienen autoridad y responsabilidad sobre personas y bienes, y una mayor movilidad tanto en el interior del recinto palacial, donde pueden acceder a espacios restringidos, como fuera del mismo.

En esta comunicación se analizan los testimonios que aportan los poemas homéricos sobre Euriclea y Eurínona, dos mujeres que ejercen su liderazgo en el mundo laboral de los palacios. Se comentan, asimismo, algunos plausibles paralelos epigráficos que proporcionan las tablillas micénicas del II milenio a.C., como puede ser el de la micénica *ke-sa-da-ra*, una mujer que podría tener a su cargo un equipo de trabajo masculino en la esfera secular.

**PALABRAS CLAVE.** Mujeres, trabajo, liderazgo, Homero, textos micénicos.

**ABSTRACT.** The Homeric poems reveal the existence of groups of working women who are not members of the political and religious elite and who typically appear in groups while performing the tasks given to them. Most of the time, their labour is restricted

to the home and taking care of others, leaving little opportunity for exercise beyond the walls of the palatial enclosure. However, some passages from the Homeric epic show that not all working women perform the same roles: some of them stand out in the organization and direction of the work activity, have authority and responsibility over people and goods, and have greater mobility both inside and outside the palatial enclosure, where they can access restricted spaces.

The testimony supplied by the Homeric poems concerning Euryklea and Eurinoma, two women who lead in the workplace in palaces, is examined in this communication. We also talk about some plausible epigraphic analogies drawn from Mycenaean tablets from the second millennium BC, like the Mycenaean *ke-sa-da-na*, a woman who would have been in charge of a male work team in the secular sphere.

KEY WORDS. Women, work, leadership, Homer, Mycenaean texts.

## INTRODUCCIÓN

La *Ilíada* es un poema de guerra que recoge los valores culturales de la aristocracia y del mundo heroico, mientras que la *Odisea* presenta el retrato de la sociedad y el detalle de la vida cotidiana en otros escenarios. La economía palacial y la gestión doméstica forman parte del trasfondo sobre el que se construye la narración, y es en este contexto donde numerosos pasajes muestran escenas en las que aparecen reinas y princesas, esposas o hijas de reyes y héroes, junto al colectivo de servidoras o criadas.<sup>3</sup> Al grupo de mujeres que forman parte de la élite, como Helena, Pénelope, Hécuba, Andrómaca o Nausícaa, se refieren numerosos

<sup>3</sup> Las aportaciones de Mossé (1990) son un punto de partida fundamental para el estudio de las mujeres en la Grecia antigua y clásica. La autora se centra en los tipos de mujeres dependientes del *oikos* griego en la sociedad homérica, distinguiendo fundamentalmente dos grupos socialmente diferenciados: las mujeres o hijas de los héroes, y las criadas y sirvientas.

estudios.<sup>4</sup> Por el contrario, hay pocas referencias a los grupos de servidoras y criadas.<sup>5</sup> Esta comunicación se centra en los grupos de mujeres que no forman parte de la élite política y religiosa y que aparecen trabajando, la mayoría de las veces silenciosamente, en distintos pasajes.

Las tablillas micénicas del segundo milenio a.C. también revelan la presencia de numerosos grupos de mujeres, junto a niños de ambos性, que reciben raciones y trabajan para la administración palacial.<sup>6</sup> Estas mujeres se distinguen de otras mujeres que parecen ocupar un lugar privilegiado y constituir una categoría social claramente diferenciada, como la sacerdotisa (*i-e-re-ja*, gr. ἱέρεια) *Eritha* o la “portadora de las llaves” (*ka-ra-wi-po-ro*, ático κλειδοῦχος) *Karpathia*, cuyo título se asocia con el culto.

Los testimonios del segundo y del primer milenio a.C. coinciden en señalar el bajo estatus social de la mayoría de estas mujeres trabajadoras: son grupos de mujeres que trabajan para el palacio o institución, cuya subsistencia depende en mayor o menor medida de este, y que suelen designarse colectivamente. Pero no todas estas mujeres son simples operarias ni el estatus es siempre tan uniforme. Algunos pasajes de los poemas homéricos y ciertas tablillas micénicas revelan que entre estas mujeres podría haber diferencias y que no todas tendrían las mismas funciones ni su posición sería la misma. El análisis de las circunstancias concretas en las que se desarrolla su actividad atestigua la presencia de algunas mujeres que destacan en el mundo laboral y que plausiblemente tienen un estatus más elevado en la esfera secular.<sup>7</sup>

<sup>4</sup> Por mencionar solo algunos estudios, véase Pomeroy (1975), sobre Andrómaca; Santiago Álvarez (1999), acerca de Clitemnestra y su evolución como personaje, o López Férez (2003), sobre la figura de Penélope como reina, madre y esposa.

<sup>5</sup> El único caso que ha sido estudiado ampliamente es el de Euriclea (Pournara: 1998). Una visión de conjunto sobre los trabajos exclusivamente de las mujeres homéricas pertenecientes a distintas categorías sociales la ofrece García Sánchez (1999).

<sup>6</sup> El primer estudio dedicado íntegramente al personal femenino dependiente en el mundo micénico fue el de Chadwick (1988), donde se analizan cerca de 49 grupos de mujeres trabajadoras documentadas en las tablillas de las series A- de Pilo.

<sup>7</sup> Shelmerdine (2016; 2017) ha cuestionado recientemente que solo algunas mujeres tengan poder económico y que siempre estén asociadas a la esfera religiosa. Véase también Billigmeier y Turner (1981).

## TESTIMONIOS EN LOS POEMAS HOMÉRICOS

Los poemas homéricos hacen numerosas referencias a grupos de servidoras y criadas que trabajan en los palacios de Ulises, Menelao, Agamenón, Alcínoo y Néstor. Estas mujeres, casi siempre anónimas, aparecen generalmente en grupo con más frecuencia de lo que inicialmente podría pensarse, lo que permite descubrir coincidencias evidentes. En el palacio de Alcínoo, por ejemplo, trabajan cincuenta mujeres (*Od.* vii 102-103), y también son cincuenta las mujeres que trabajan en el palacio de Ulises (*Od.* xxii 422), aunque parece razonable pensar que los números se repiten formulariamente y que en realidad podrían ser diferentes. La composición de estos grupos de trabajo parece ser siempre femenina, lo que sugiere una estrecha división del trabajo por razón de género, dada la ausencia de testimonios que documenten la presencia de varones como parte del grupo. Estos equipos de trabajo femeninos también comparten una larga jornada laboral. Son mujeres que permanecen muy activas cuando llega la noche, ya sea encendiendo el fuego, moliendo harina para que la comida esté lista al día siguiente, preparando las camas o acompañando a la élite aristocrática a sus aposentos.<sup>8</sup> Estas referencias a los tiempos nocturnos también sugieren que estas mujeres, al menos la mayor parte, dormirían en palacio y, por consiguiente, que se alojarían en el palacio y se alimentarían a su cargo. Asimismo, su actividad laboral es parecida y, en general, suele circunscribirse al ámbito doméstico, limitándose su ejercicio al interior del recinto palacial. Las vemos trabajando en actividades relacionadas principalmente con la producción textil, la molienda del grano y en otras tareas de naturaleza doméstica. Algunos ejemplos ilustrativos son los siguientes:

---

<sup>8</sup> Preparan las camas para los huéspedes (*Od.* iv 295 ss.; xix 317-319), encienden el fuego al oscurecer para seguir activas en los altos del palacio (*Od.* xviii 310-316) o trabajan noche y día en el molino de Ítaca, quejándose una de ellas, mientras las otras duermen, por tener que moler el grano para el día siguiente (*Od.* xx 105-110).

- En el palacio de Ulises se ha enseñado a las cincuenta mujeres a cardar la lana (*Od.* xxii 422-423) y a hacer girar el huso (*Od.* xviii 315-316). También las 50 mujeres que trabajan en el palacio de Alcínoo atienden al telar y a la rueca (*Od.* vii 102-107).
- En el palacio de Alcínoo estas mujeres muelen el grano (*Od.* vii 104) y lo mismo sucede en el palacio de Ulises (*Od.* xx 105-111).
- En los palacios de Ítaca (*Od.* i 136 ss.), Esparta (*Od.* iv 52 ss.) y Feacia (*Od.* vii 172 ss.) se ocupan de la ceremonia del lavado de las manos de los comensales, vertiendo agua sobre una fuente de plata y acercando las mesas.
- Preparan las camas en las tiendas del campamento aqueo (*Il.* xxiv 643 ss.), en el palacio de Menelao (*Od.* iv 295 ss.) y en el de Ulises (*Od.* xix 317-319).
- Barren las salas, limpian las mesas y friegan crateras y otros enseres (*Od.* xx 149 ss.).
- Preparan el baño, atienden a los huéspedes en el baño, los ungén con aceite y les dan túnicas y mantos (*Od.* viii 433-437; *Od.* x 358-365; *Od.* xvii 88-89).

Estos grupos de mujeres realizan indistintamente diferentes tareas y no parecen estar especializadas. Dentro de esta uniformidad, sin embargo, los poemas homéricos singularizan desde un inicio el papel de la despensera y de la nodriza, las únicas mujeres que parecen estar especializadas profesionalmente. Sus funciones son distintas, y eso les permite el acceso a espacios restringidos del palacio y les da cierta responsabilidad y control sobre algunos bienes que no tienen las demás servidoras o criadas.

Eurínomá es la despensera o *ταμίη* en el palacio de Ulises. A ella se refieren otros pasajes de la *Odisea* que describen una escena que se repite en Ítaca: después de que algunas sirvientas se hayan ocupado de la ceremonia del lavado de las manos de los comensales, la honrada despensera sirve el pan y otros alimentos que tiene

en reserva (*Od.* I 136-140; XVII 91-95, 259-260).<sup>9</sup> Ella se encarga de guardar las provisiones que están bajo su responsabilidad y control, dato que se tiene en consideración a la hora de destacar el rango superior de las despenseras en los palacios homéricos. Eurínomá tiene otra importante función: es la “camarera o doncella” ( $\theta\alpha\lambda\alphaμηπόλος$ ) que acompaña a Ulises y a Penélope a su dormitorio al caer la noche (*Od.* XXIII 293-295), y por ello tiene acceso a espacios restringidos del palacio. De hecho, solo ella, de entre todas las servidoras, conoce las señales del lecho nupcial (*Od.* XXIII 226-228), y solo ella se queda para acompañar a la pareja al tálamo nupcial después de haberlo preparado junto a Euriclea. Como dice Penélope, Eurínomá es la fiel servidora que además custodia las puertas del tálamo nupcial (*Od.* XXIII 227-229).

Euriclea, por otro lado, representa el papel de la nodriza por excelencia. Se la describe como  $\tauροφός$  al menos dieciséis veces y como  $μαῖα$  cerca de una docena.<sup>10</sup> Euriclea también es una mujer que conoce bien el funcionamiento del palacio y en quien confían Telémaco, Ulises y Penélope. Ella es la nodriza<sup>11</sup> de Telémaco y ahora lo cuida, de ahí su posición en la casa y la proximidad que tiene hacia Telémaco: “le quería cual ninguna otra sierva y habíalo tenido en su guarda siendo niño” (*Od.* I 434-435). El oficio que Euriclea ha ejercido y el atento cuidado que sigue mostrando hacia Telémaco y Penélope explican su especialización profesional y su influencia en la casa. Ella es, como se dice de algunas mujeres ilustres,<sup>12</sup> una mujer divina, excelsa ( $δῖα γυναικῶν$ , *Od.* XX 147).

<sup>9</sup> Encontramos figuras equivalentes a la despensera en el palacio de Héctor, informándole del paradero de Andrómaca (*Il.* VI 381, 390); en el de Néstor, donde guarda un vino de 11 años (*Od.* III 392 ss.); en el de Menelao (*Od.* IV 55); en el de Alcínoo (*Od.* VII 166); en la isla de los cícones, compartiendo el secreto de un vino especial (*Od.* IX 205-207), y en los dominios de Circe (*Od.* X 371).

<sup>10</sup> Pournara (1998).

<sup>11</sup> La figura de la nodriza está presente en diferentes palacios. El hijo de Héctor y Andrómaca está al cargo de una nodriza (*Il.* VI 389); Eurimedusa se ha ocupado de Nausícáa en Feacia (*Od.* VII 7-13).

<sup>12</sup> Penélope (*Od.* I 332; XXI 42, 63), Helena (*Il.* III 228, 423; *Od.* IV 305) y Alcestis (*Il.* II 714).

Pero Euriclea también tiene otro cometido que le permite el acceso a determinados espacios, especialmente importantes para la subsistencia de la economía palacial, y tener responsabilidad sobre los bienes que allí se guardan. Lo vemos en un pasaje donde se describe el tálamo, una habitación en la que se guardan los bienes máspreciados del palacio, como el oro y el bronce, vestidos y aceite aromático, junto a grandes tinajas de vino (*Od.* II 337-347), descubriendo una actividad económica que parece dirigida fundamentalmente a asegurar la subsistencia del οἶκος.<sup>13</sup> Los bienes y productos que se recogen en este pasaje, bien documentados en las tablillas micénicas,<sup>14</sup> están custodiados por una mujer, por Euriclea. Cuando Telémaco decide partir hacia Pilo, se dirige al tálamo, y estando sus puertas bien cerradas, llama a Euriclea, pues ella es quien se queda “de noche y de día” vigilando. El pasaje no significa que Euriclea siempre estuviese junto al tálamo como una guardiana, dado que esta no es la única función que tiene atribuida, sino que se supone que iría allí con frecuencia:

κληισταὶ δ’ ἔπεσαν σανίδες πυκινῶς ἀραρυῖαι,  
δικλίδες· ἐν δὲ γυνὴ ταμίη νύκτας τε καὶ ἥμαρ  
ἔσχ’, ἦ πάντ’ ἐφύλασσε νόου πολυϊδρείησιν,  
Εὐρύκλει’, Ωπος θυγάτηρ Πεισηνορίδαο.  
(*Od.* II 344-347)

“Con su sólido ajuste cerradas halló las dos hojas de la puerta; quedábase dentro de noche y de día, vigilando el tesoro, una dueña discreta de mente, Euriclea, la de Ops, el nacido a su vez de Pisénor.”<sup>15</sup>

<sup>13</sup> Austin y Vidal-Naquet (1986: 50 ss.); Cantarella (2003: 108).

<sup>14</sup> Ruipérez y Melena (1990: 168-174). Del oro se conserva el logograma (AUR) y el nombre fonético en varias tablillas (*ku-ru-so*, χρυσός). La serie Jn de Pilo registra la distribución de bronce a diversos grupos de broncistas (*ka-ke-we*, χάλκεύς). El aceite (*e-naŋ-wa*, \*ἔλαιφον), el vino (*wo-no*, \*φοῖνος) y prendas y tejidos se anotan en numerosas tablillas micénicas.

<sup>15</sup> Se sigue la traducción de los textos griegos de José Manuel Pabón (*Odisea*, Biblioteca Clásica Gredos, Madrid 2008) y de Emilio Crespo Güemes (*Ilíada*, Biblioteca Clásica Gredos, Madrid, 2008).

Es posible que Euriclea comparta algunas funciones con Eurínomá, aunque es difícil asegurarlo.<sup>16</sup> Lo que interesa destacar es que la nodriza y la despensera tienen funciones más concretas que las distinguen del resto de las servidoras del palacio. No se ocupan de barrer las salas, limpiar las mesas, fregar los enseres, preparar las camas o ir a por agua a la fuente. Su especialización profesional las hace más próximas a la élite aristocrática, y por ello tienen responsabilidad sobre determinados bienes y pueden desplazarse por algunas estancias, como la cámara nupcial o el tálamo, cuyas puertas custodian.

Más relevante todavía es que los grupos de mujeres se organizan laboralmente dentro de una estructura jerárquica, y es aquí donde puede observarse otra importante diferencia que distingue a Eurínomá y a Euriclea. En Ítaca, los pasajes documentan la existencia de una relación de jerarquía entre las servidoras y Eurínomá y Euriclea, estando estas dos muy por encima de las demás trabajadoras. Eurínomá no solo es la respetable despensera, la que tiene bajo su responsabilidad los víveres, la que parece ocuparse principalmente “de las actividades culinarias y de servir la mesa”.<sup>17</sup> Sus funciones tampoco se limitan a ser la fiel servidora que custodia la cámara nupcial. Eurínomá tiene un papel destacado en la dirección de los grupos de servidoras; tiene competencia para dar órdenes a las sirvientas y para que estas sean obedecidas, como se ve en el siguiente pasaje, donde Penélope le pide que vaya a buscar a Hipodamia y a Autónoa para que la acompañen al bajar al megarón:

ἀλλά μοι Αὐτονόην τε καὶ Ἰπποδάμειαν ἄνωχθι  
ἔλθέμεν, ὅφρα κέ μοι παρστήτεν ἐν μεγάροισιν·  
οἴη δ' οὐκ εἴσειμι μετ' ἀνέρας· αἰδέομαι γάρ.  
ώς ἄρα ἔφη, γοητὺς δὲ διὲκ μεγάροιο βεβήκει  
ἀγγελέουσα γυναιξὶ καὶ ὀτρυνέουσα νέεσθαι.

[...]

---

<sup>16</sup> Mossé (1990: 32).

<sup>17</sup> Mossé (1990: 31).

ἥλθον δ' ἀμφίπολοι λευκώλενοι ἐκ μεγάροιο  
(*Od.* xviii 182-198)

“Pero busca a Hipodamia y Autónoa, ordena que vengan y me den compañía al bajar a la sala, pues siento gran vergüenza de entrar sola yo donde están esos hombres”. Así dijo, y la anciana marchóse a través de la sala a avisar a las sirvas y hacerlas venir.

[...]

y del bajo llegaron las siervas de cándidos brazos”.

Euriclea es otro ejemplo de mujer que ocupa una posición de superioridad jerárquica. Tiene funciones supervisoras y autoridad para organizar y dirigir la actividad laboral. Euriclea se ocupa de dirigir al resto de servidoras de la casa y de distribuir sus tareas. Es ella quien da prisas a las demás sirvientas para que hagan las tareas que ella les asigna, ya sea barrer la sala, cubrir los sillones, frotar las mesas o fregar crateras. Las instrucciones de Euriclea son claras:

ἀγρεῖθ', αἱ μὲν δῶμα κορήσατε ποιηνύσασαι,  
ράσσατέ τ', ἔν τε θρόνοις εὐποιήτοισι τάπητας  
βάλλετε πορφυρέους· αἱ δὲ σπόγγοισι τραπέζας  
πάσας ἀμφιμάσασθε, καθήρατε δὲ κρητῆρας  
καὶ δέπα ἀμφικύπελλα τετυγμένα·  
(*Od.* xx 149-153)

“¡Al trabajo! Las unas barred con cuidado las salas y dejadlas bien limpias, cubrid los labrados sillones con los rojos tapetes; las otras frotad con esponjas estas mesas; las otras fregad las crateras, las copas de dos cuencos labradas”.

En otro pasaje, Euriclea ordena a veinte mujeres que se encarguen de ir a buscar agua a la fuente mientras las otras mujeres continúan con sus quehaceres:

ώς ἔφαθ', αἱ δ' ἄρα τῆς μάλα μὲν κλύον ἡδ' ἐπίθοντο.  
αἱ μὲν ἐείκοσι βῆσαν ἐπὶ κρήνην μελάνυδρον,  
αἱ δ' αὐτοῦ κατὰ δώματ' ἐπισταμένως πονέοντο.  
(*Od.* xx 157-159)

“Así dijo y las siervas sin más acataron su orden; veinte fueron por agua a la fuente de fondos sombríos; las demás se quedaron allá trabajando con maña”.

Telémaco señala bien la posición de superioridad jerárquica que tiene Euriclea cuando antes del inicio de la matanza de los pretendientes le recuerda que es ella quien está al cuidado de las otras servidoras: “A ti digo, la dueña antaño que estás al cuidado de las mozas que sirven aquí en nuestras casas,...” (*Od.* xxii 395-396). De ahí que sea la hija de Ops Pisenórida (*Od.* ii 347) la encargada de mantener a las servidoras en sus habitaciones mientras Telémaco va en busca de las armas (*Od.* xix 15-16); de cerrar las puertas del megarón mientras se produce la matanza de los pretendientes (*Od.* xxi 382); de abrirlas después (*Od.* xxii 399), y de encerrar a las sirvientas de la casa en sus estancias (κλήσεν δὲ θύρας μεγάρων εὖ ναιεταόντων, *Od.* xix 30). El papel de Euriclea como la persona que abre y cierra estancias es importantísimo en algunos momentos de la *Odisea*.<sup>18</sup> Euriclea parece tener el control de las puertas de muchas estancias y con ello el poder y la autoridad sobre los movimientos y acciones de estos grupos de mujeres.

Los pasajes examinados muestran que Euriclea y Euríномa no son simples operarias. Son un ejemplo de mujeres que tienen equipos de trabajo a su cargo y el poder y la autoridad suficiente para ejercer su liderazgo en el mundo laboral de los palacios. Quizá por ello salen

<sup>18</sup> Canevaro (2018: 87 ss.). La autora presenta a las mujeres como agentes de ciertos objetos. A Euriclea se la relaciona con las puertas y las cerraduras: “Her power over such objects gives her an important role in the unfolding of events in the *Odyssey*...”. El término micénico *ka-na-wi-po-ro* (“portadora de la llave”) hace referencia a una categoría de mujeres relacionadas con el culto. En el primer milenio, el título equivale a *κλειδοῦχος*, “la tenedora de la llave”, y se asocia a la función de algunas sacerdotisas portadoras de la llave del templo. La llave es un símbolo de su autoridad.

del anonimato y se las conoce por su nombre y filiación. A Euriclea se la llama por el nombre de su padre y de su abuelo, es la hija de Ops Pisenórida, y Eurínomá es la hija de Áctor y la única de las servidoras nombrada con un patronímico: Áctoris (*Od.* xxiii 227-228).

El liderazgo de Euriclea y de Eurínomá no es extraño si se tiene en consideración que en los palacios homéricos los héroes y reyes no se ocupan de dirigir y organizar las actividades de las mujeres. Lo habitual es que se dirijan a las reinas para que sean ellas las que den las órdenes. En la *Ilíada*, Héctor ordena a Andrómaca que mande a las sirvientas aplicarse a sus labores (*Il.* vi 490-493), y en la *Odisea*, Telémaco se dirige a su madre para que ordene a las siervas aplicarse al trabajo (*Od.* I 356-359).<sup>19</sup> Lo cierto es que los hombres no forman parte del equipo de trabajo femenino, ni en ellos recae directamente la función de dirigir, organizar o supervisar su trabajo. El escenario que presenta Homero está formado por grupos homogéneos de mujeres trabajadoras, y esto incluye al personal que las supervisa directamente, que es siempre femenino, ya sean Euriclea y Eurínomá o Penélope.

Por último, merece la pena destacar que el cumplimiento de las funciones propias de estas mujeres conlleva que, en ocasiones, se desplacen fuera del recinto palacial y que sean visibles en otros espacios situados fuera del οἴκος. En la *Ilíada*, en la ciudad de Troya, se las reconoce en el espacio urbano al menos en dos ocasiones. La primera vez, cuando una sirvienta acompaña a Andrómaca a las murallas de Troya; es allí donde las encuentra Héctor (vi 371-373, 388-389), y es la nodriza la que tiene a su pequeño hijo en brazos. La segunda vez, cuando las servidoras de Hécuba reciben el encargo de congregar a las ancianas de la ciudad con el objetivo de ofrecer a Atenea el sacrificio de doce terneras y un gran manto (vi 286-310). En la *Odisea*, Euriclea y Eurínomá no solo tienen acceso a espacios restringidos dentro del palacio. A veces también

---

<sup>19</sup> Reyes y héroes solo dan instrucciones en situaciones excepcionales, bien porque están en el campamento aqueo (*Il.* xxiv 582, 643-644) o en la playa preparando una hecatombe (*Od.* iii 427-429), bien porque están enojados por la conducta de las sirvientas con los pretendientes (*Od.* xviii 313-319) o preparando la venganza de los pretendientes (*Od.* xxi 381).

salen del entorno palacial para cumplir con sus ocupaciones: es la fiel despensera la que se desplaza a la finca de Laertes para llevar el mensaje de la vuelta de Ulises: “mas dile a mi madre que le ordene a la fiel despensera llevar el mensaje con secreto y presteza. Ella puede enterar al anciano” (*Od.* XVI 150-153).<sup>20</sup> Teniendo en cuenta estos pasajes, seguramente sería poco adecuado pensar que estas mujeres siempre trabajan dentro del *oīkōç*, ya sean nodrizas, que acompañan a las reinas en sus desplazamientos, o personal de especial confianza que cumple sus encargos, como la despensera Eurínomá. Si bien se trata de actividades de corta duración, estas mujeres tienen una movilidad laboral mayor de lo que inicialmente podría pensarse tanto en el interior del recinto palacial, accediendo a espacios restringidos, como fuera del mismo.<sup>21</sup>

Así pues, Euriclea y Eurínomá representan a un colectivo de mujeres que siempre ha estado presente en los poemas homéricos, aunque a veces no se las vea. Su actividad laboral va más allá del cuidado de los otros y de las tareas de naturaleza estrictamente doméstica. Tienen responsabilidad y autoridad sobre determinados bienes y equipos de trabajo, atributos de los que suele pensarse que pertenecen solo al dominio de los hombres. Precisamente su liderazgo en el mundo laboral de los palacios las sitúa en una posición que está muy por encima de la del resto de las trabajadoras y les confiere un estatus superior.

<sup>20</sup> Otras servidoras y criadas también salen del recinto palacial para realizar las actividades que les son encomendadas. En la *Odisea*, veinte mujeres van a la fuente en busca de agua: “veinte fueron por agua a la fuente...” (*Od.* XX 157-159). También Héctor imagina una situación similar para Andrómaca (*Il.* VI 457) si cae prisionera de los aqueos. La imagen de las mujeres que se desplazan a las fuentes también se conoce en el país de los lestrigones (*Od.* X 105-108). Hay tareas que se presumen cotidianas, como limpiar mesas y enseres o fregar suelos, que no pueden hacerse sin tener acceso a un punto de agua, y son precisamente estas mujeres las que se ocupan de ir a la fuente o al río. Esta cotidianidad, y el número no menor de veinte mujeres en Ítaca, hace pensar que las mujeres que trabajan en el palacio salen con más frecuencia de lo que podría imaginarse en un primer momento. Otra tarea que conlleva la salida al exterior es la limpieza de la ropa; de ello se encargan Nausícaa y sus servidoras cuando van al río para lavar las prendas familiares (*Od.* VI 85-92).

<sup>21</sup> La distinción entre el trabajo “externo” (la guerra, la política) y el trabajo dentro del *oīkōç*, que corresponde, en general, a la mujer, también puede en ocasiones excepcionales cruzarse, cf. Ulf (2009: 88). Es el caso de Arete, que puede resolver ciertos enfrentamientos entre varones, cf. Santiago Álvarez y Oller Guzmán (2011).

## TESTIMONIOS MICÉNICOS

Las inscripciones micénicas<sup>22</sup> del segundo milenio a.C. también revelan la presencia de numerosos grupos de mujeres que trabajan para el palacio bajo el control del personal supervisor.

Las tablillas de las series Aa, Ab y Ad de Pilo aportan importante información sobre estas mujeres, documentando cerca de 49 grupos<sup>23</sup> de mujeres, junto a niños de ambos sexos, que trabajan para el palacio. Los escribas de Pilo no anotan los nombres personales de las mujeres en estas series, sino los ‘equipos de trabajo’ que suelen describirse colectivamente bajo una designación común que precede al logograma *MUL(ier)*. Esta designación a menudo hace referencia a su oficio u ocupación. Un ejemplo es el siguiente:

PY Aa(2) 240 (H 1)

a-ra-ka-te-ja MUL 21 ko-wa 25 ko-wo 4 TA 1[

“21 hilanderas, 25 niñas, 4 niños, 1 TA [”

A continuación de la designación común, se anotan los datos que reflejan la composición del grupo de trabajo: el número de mujeres, seguido del número de niñas (*ko-wa*, gr. κόπαι) y niños (*ko-wo*, gr. κοῦποι), y en la mayoría de los grupos, el personal supervisor designado con los logogramas *DA* y *TA*.<sup>24</sup> Entre los grupos más numerosos están el grupo de las 54 mujeres de Mileto en *ro-u-so*, las 38 mujeres especialistas en decorar o acabar prendas en *pu-ro*, las 38 mujeres cosedoras (*ra-pi-ti-ra*) o las 38 que

<sup>22</sup> Las inscripciones en Lineal B forman un corpus de tablillas que ofrece información de carácter económico, contable y fiscal sobre aspectos que interesan a la administración palacial. Su testimonio se registra cronológicamente en un momento determinado, pero se trata de una información aislada, que adquiere sentido con el análisis conjunto de los textos.

<sup>23</sup> Chadwick (1988).

<sup>24</sup> De acuerdo con Killen (1983) y Melena (2001: 21), *TA* designaría una supervisora femenina, una “encargada”; sería la abreviatura de */tamīā/*.

presumiblemente “vieren o se ocupan del agua para el baño”<sup>25</sup> (*re-wō-to-ro-ko-wo*). Se ha estimado que sumarían un total de 750 mujeres y que habría un número similar de niños de ambos sexos.<sup>26</sup> Estas mujeres reciben raciones estándar (serie Ab), que se asumen mensuales,<sup>27</sup> y que equivaldrían a 19,2 litros de higos (*NI T 2*) y 19,2 litros de grano (*GRA T 2*);<sup>28</sup> niños y niñas recibirían la mitad (*T 1*), y el personal supervisor una ración mayor.

Los escribas de Cnoso también pueden describir a los equipos de trabajo femeninos con una designación común que puede referirse a su ocupación u oficio. Al igual que los de Pilo, los escribas suelen anotar la composición del equipo de trabajo, su número y, en la mayoría de los casos, la presencia de personal supervisor (serie Ak). Estas mujeres también reciben raciones y son controladas por el personal supervisor y los escribas del palacio.

Sin suponer que la lista de oficios esté completa, las tablillas que se han conservado muestran la importancia del trabajo de estas mujeres en el sector textil,<sup>29</sup> su presencia en el mundo de los cereales,<sup>30</sup> y en el sector de la artesanía de la piel<sup>31</sup> y de la alfarería, aunque en menor medida.<sup>32</sup> Solo algunos de estos equipos de trabajo suelen relacionarse con tareas de naturaleza doméstica. Este podría ser el

<sup>25</sup> Cf. *DMic s.v.*

<sup>26</sup> Chadwick (1988: 67, 77).

<sup>27</sup> Ventris y Chadwick (1973: 59-60, 157); Chadwick (1988: 73). El carácter mensual se basa en cierto paralelismo con el sistema de raciones del Próximo Oriente y en el testimonio que aporta PY Wa(1) 114, donde se anota *me-ni-jo*, en nominativo singular, con el significado de “ración mensual” (cf. μηνεῖον), seguido de MUL.

<sup>28</sup> Chadwick (1988: 68-75).

<sup>29</sup> Killen (1984: 52). Las tablillas de la serie Ak registran más de 500 mujeres que trabajan en la industria textil, aunque podrían ser cerca de 1.000 si se considera el estado fragmentado e incompleto de bastantes tablillas.

<sup>30</sup> El término *me-re-ti-ri-ja*, cf. μάλευπον (ἄλευπον, ἀλετρίς), designa a las “moline ras”. Cf. *DMic s.v.*

<sup>31</sup> En PY Ub(1) 1318 se asignan pieles a tres artesanos y a dos artesanas para la realización de productos manufacturados.

<sup>32</sup> *ke-ra-me-ja*, en nominativo, seguida de 1 *ko-wo* en KN Ap(1) 639.B.7. Véase Hruby (2011).

caso del grupo de 38 mujeres *re-wo-to-ro-ko-wo*, las 4 mujeres *pa-wo-ke*, probablemente con el significado de “trabajadoras generales o para todo” ( $\pi\alpha\forall\mu\forall\omega\gamma\epsilon\zeta$ ),<sup>33</sup> o las 32 mujeres *a-pi-ko-ro* (“servidoras” o “sirvientas”).

La mayoría de los equipos de trabajo en estas series parecen organizarse laboralmente dentro de una estructura jerárquica, bajo la dirección del personal supervisor. En general, se considera que estas mujeres tienen un bajo estatus laboral y social que contrasta con el propio de la élite política y religiosa.<sup>34</sup> Sin embargo, algunas tablillas documentan plausibles ejemplos de mujeres que no son simples operarias que trabajan bajo el control de un tercero. Los testimonios micénicos, como sucede con la épica homérica, documentan la existencia de algunas mujeres que, al margen de la esfera religiosa, tendrían funciones supervisoras y un probable estatus superior. Son mujeres que ocuparían una posición de superioridad jerárquica y que tendrían cierta responsabilidad y autoridad sobre los grupos de trabajo que estarían a su cargo. Un plausible paralelo epigráfico de mujeres que tienen especiales funciones lo encontramos en las series mencionadas. La interpretación más extendida, y generalmente aceptada, es que *TA* y *DA* en estas series indican la presencia del personal supervisor. Aunque los escribas no anotan el nombre de este personal y solo indican su función y su número (*TA 1*, *DA 1...*), es bastante probable que *TA* sea la abreviatura del término micénico no testimoniado equivalente al gr. homérico *ταμίη*, con el significado de “ama de llaves, intendente, encargada”,<sup>35</sup> y que *DA* sea la abreviatura acrofónica de *\*da-ma* (plural *da-ma-te*), “supervisor” (masculino),<sup>36</sup> si bien el debate no está cerrado y no puede descartarse la posibilidad de que sea un término de género común.

<sup>33</sup> Chadwick (1988: 81-82).

<sup>34</sup> Hiller (1988); Nosch (2003); Shelmerdine (2017). Se distinguen de otras mujeres que parecen ocupar un lugar privilegiado: *Eritha*, la sacerdotisa de *pa-ki-ja-na* (Pilo), y *Karpathia*, la “portadora de las llaves”, tienen esclavos a su cargo y detienen tierras de distinta naturaleza.

<sup>35</sup> Chadwick (1988: 72); Melena (2014: 134). Cf. *DMic Supl. s.v.* (2020). Lindgren (1973: 30) contabiliza cerca de 34 *TA* y 28 *DA* en Pilo.

<sup>36</sup> Cf. *DMic Supl. s.v.* (2020). Esta es la interpretación mayoritaria, pero no unánime, y todavía se discute su significado; véase el estado de la cuestión en la n. 2 de la

En otras series encontramos mujeres supervisoras que salen del anonimato.<sup>37</sup> En Micenas, en MY Fo 101, se anotan cuatro equipos de trabajadoras relacionadas verosímilmente con la industria textil. Dos equipos están formados por seis obreras y plausiblemente por al menos una supervisora en cada uno de los grupos.<sup>38</sup> Las supervisoras tendrían un equipo de trabajo a su cargo y nombre conocido: *a-ne-a<sub>2</sub>*, en el primero; *pi-we-ri-si*, probablemente dos mujeres, en el segundo. Esta posición de jerarquía se deduce de las mayores cantidades de aceite que reciben: la mayoría de las trabajadoras recibe una cantidad de 1,6 l de aceite (v 1), mientras *a-ne-a<sub>2</sub>* recibe el triple de aceite (4,8 l=v 3) y *pi-we-ri-si* 9,6 l (S 1=v 6). En Cnoso, encontramos otros ejemplos de personal supervisor femenino. En algunas tablillas figura el término *o-pi*, con el significado de “en el taller de”, “en casa de”, que rige un nombre personal en dativo que designa al personal supervisor, “responsable de, a cargo de”.<sup>39</sup> Pueden identificarse al menos tres nombres de mujeres con funciones supervisoras, a cuyo cargo estaría muy probablemente la lana asignada, aunque podrían ser más en función de cómo se interpreten algunos antropónimos de género incierto:<sup>40</sup> *i-ta-ja*, antropónimo femenino en nominativo en KN Od(1) 537;<sup>41</sup> *po-ni-ke-ja*, en KN Ln 1568, una tablilla que anota principalmente tejidos, donde *ne-ki-ri-de* podría formar parte de una glosa que indicaría el tipo de operarias que trabajarían en el taller de *po-ni-ke-ja*,<sup>42</sup> y *po-ro-i-ra*, antropónimo femenino en dativo, que figura en la tablilla que sigue a continuación.

misma entrada del diccionario. Sobre la variante gráfica \**da-mal/du-ma*, cf. García Ramón (2017: 568-569). Véase también Piquero (2019: 155-156).

<sup>37</sup> Shelmerdine (2017). La autora se centra en las mujeres que se identifican por su nombre y que tendrían autoridad y responsabilidad sobre personas y bienes.

<sup>38</sup> Varias García (2012: 243).

<sup>39</sup> Cf. *DMic s.v.*, en particular Killen (1968).

<sup>40</sup> Killen (1968); Shelmerdine (2017: 371). Cf. *DMic s.v.*

<sup>41</sup> Killen (1968: 637). *i-ta-ja* figura también en KN Ap 769, seguido de *MUL*, en un registro de mujeres.

<sup>42</sup> Killen (1972: 428-429). En la misma tablilla, *a-ze-ti-ri-ja* indicaría el tipo de operarias que trabajarían en el taller de *ma-tu*, muy probablemente el/la supervisor/a.

KN Od(1) 690 (H 103)

.2 o-pi , po-ro-i-ra LANA 2

*ke-sa-da-ra* es otro plausible ejemplo de una mujer que podría tener funciones supervisoras y un equipo de trabajo a su cargo. El término *ke-sa-da-ra* se documenta en Pilo. En PY Fg 828 recibe cinco unidades de grano (480 l), y en PY Ab 368 cinco unidades de grano y otras tantas de higos (*Nl*). Grano e higos son habitualmente los alimentos principales de las raciones que reciben los equipos de trabajo de Pilo. En PY An(5) 435, *a-ko-so-ta*, un personaje importante en el reino de Pilo que encabeza la tablilla, parece asignar personal masculino a *ke-sa-da-ra*, probablemente en dativo, quien seguramente forma parte del encabezamiento:<sup>43</sup>

PY An(5) 435 (H 3)

.1 ]o-da-sa-to , a-ko-so-ta[

.2 ke[-]sa-da-ra , e-te-re-u[

.3 ]te-re-[ VIR 1 ] vestigia. [

...

.17 [[ ] [ ] ke-sa-do[-ro] VIR [ 1

La tablilla conserva el logograma VIR en numerosas entradas y es probable que deba presumirse en todas. Algun estudiioso<sup>44</sup> relaciona esta tablilla con las dos anteriores y calcula que si hubiese 20 hombres asignados a *ke-sa-da-ra*, los 480 litros de grano proporcionarían raciones de 24 litros para cada uno de estos hombres (T 2 v 3), lo que permitiría su manutención durante 20 días, y esta es, para el estudioso, la explicación que parece más segura, y que siguen otros

<sup>43</sup> Nakassis (2013: 287); Shelmerdine (2017: 366-367). Un paralelo del encabezamiento de An(5) 435 se encuentra en Wa(1) 917.

<sup>44</sup> Nakassis (2013).

estudiosos.<sup>45</sup> Lo que resulta interesante es que la micénica *ke-sa-da-ra* es, además, un ejemplo verosímil de una mujer supervisora que podría tener a su cargo un equipo de trabajo masculino.<sup>46</sup>

## CONCLUSIÓN

Los testimonios del segundo y del primer milenio a.C. coinciden en señalar el bajo estatus de la mayoría de las mujeres que trabajan para el palacio o institución. El examen de algunos pasajes de los poemas homéricos y de ciertas tablillas micénicas sugiere que no todas las mujeres son simples operarias ni el estatus es siempre tan uniforme. Es posible encontrar testimonios de mujeres que en la esfera secular tienen plausibles funciones supervisoras y que ejercen su liderazgo en el mundo laboral. Mujeres que, más allá de las reinas y sacerdotisas, tienen autoridad y responsabilidad sobre bienes y personas, destacando así en un mundo donde aparentemente solo los hombres parecen tener competencias en la organización y dirección de la actividad laboral.

## ABREVIATURAS Y BIBLIOGRAFÍA

*DMic*: Aura Jorro, Francisco (1985-1993), *Diccionario Micénico I-II*, Madrid.

*DMic.Supl.*: Aura Jorro, Francisco et al. (2020), *Suplemento al Diccionario Micénico*, Madrid.

Austin, Michel; Vidal-Naquet, Pierre (1986), *Economía y sociedad en la antigua Grecia*, Barcelona.

<sup>45</sup> Shelmerdine (2017). Perna (2001-2002: 211-212, 217) considera que es lógico pensar que las grandes cantidades de grano e higos que recibe se destinan al personal que supervisa *ke-sa-da-ra*. Sobre el masculino *ke-sa-dq[-ro]* en An(5) 435.17 y otras tablillas, cf. Lindgren (1973 vol. I: 66).

<sup>46</sup> Probablemente *ke-sa-da-ra* sea la misma mujer que figura en PY Mb(1) 1380 y Mn(2) 1368 como destinataria de un tipo de prendas (\*146), quizás como sugiere Shelmerdine (2017: 367), para su propio uso o para distribuirlas entre los hombres que supervisa, si bien no puede excluirse que Mn(2) 1368 forme parte junto a Mn(2) 1367 y 1411 de una sola tablilla que podría tratar sobre ofrendas religiosas.

- Billigmeier, Jon-Christian; Turner, Judy A. (1981), "The socio-economic roles of women in Mycenaean Greece: A brief survey from evidence of Linear B tablets", en Foley, Helene A. (ed.), *Reflections of Women in Antiquity*, London & New York, pp. 1-18.
- Canevaro, Lilah Grace (2018), *Women of Substance in Homeric Epic. Objects, Gender, Agency*, Oxford.
- Cantarella, Eva (2003), *Ithaque, de la vengeance d'Ulysse à la naissance du droit*, Paris.
- Chadwick, John (1988), "The Women of Pylos", en Olivier, Jean Pierre; Palaima, Thomas G. (eds.), *Texts, Tablets and Scribes. Studies in Mycenaean Epigraphy and Economy Offered to Emmett L. Bennett, Jr.*, Suplementos Minos 10, Salamanca, pp. 43-95.
- García Ramón, José Luís (2017), "Del trabajo en una nueva gramática del micénico: algunos problemas del vocalismo *tu-ma-kol to-ma-ko, da-mal du-ma* y la continuidad micénica en lesbio", en Nosch, Marie Louise; Landenius Enegren, Hedvig (eds.), *Aegean Scripts. Proceedings of the 14th International Colloquium on Mycenaean Studies, Copenhagen, 2-5 September 2015*, Roma, pp. 563-574.
- García Sánchez, Manel (1999), *Las mujeres de Homero*, Monografías del SEMA de Valencia núm. 1, Valencia.
- Hiller, Stefan (1988), "Dependent Personnel in Mycenaean Texts", en Heltzer, Michael; Lipinski, Edward (eds.), *Society and Economy in the Eastern Mediterranean (c. 1500-1000 B.C.)*, Leuven, pp. 53-68.
- Hruby, Julie (2011), "Ke-ra-me-u or Ke-ra-me-ja? Evidence for Sex, Age and Division of Labour among Mycenaean Ceramicists", en Brysbaert, Ann (ed.), *Tracing Prehistoric Social Networks through Technology. A Diachronic Perspective on the Aegean*, New York & London, pp. 89-105.
- Killen, John T. (1968), "The Knossos *o-pi* Tablets", en Gallavotti, Carlo, *Atti e Memori del Iº Congresso Internazionale di Micenologia di Roma, 27 settembre-3 ottobre 1967*, Roma, pp. 636-643.
- , (1972), "Two Notes on the Knossos Ak Tablets", en Ruipérez, Martín S. (ed.), *Acta Mycenaea. Proceedings of the Fifth International Colloquium on Mycenaean Studies, held in Salamanca, 30 March-3 April 1970*, Minos 11-12, Salamanca, pp. 425-440.
- , (1983), "TA and DA", en Oliva, Pavel; Frolíková, Alena, *Concilium Eirene XVI. Proceedings of the 16th International Eirene Conference, Prague 31.8.-4.9.1982*, Prague, pp. 121-126.

- , (1984), “The Textile Industries at Pylos and Knossos”, en Shelmerdine, Cynthia W.; Palaima, Thomas G. (eds.), *Pylos comes alive: industry and administration in a Mycenaean palace. A Symposium of the New York Society of the Archaeological Institute of America and Fordham University*, Texas, pp. 49-64.
- Lindgren, Margareta (1973), *The People of Pylos*, Vol. I y II, Uppsala.
- López Férez, Juan Antonio (2003), “Notas sobre la Penélope de la *Odisea*”, en Oliveira, Francisco de (ed.), *Penélope e Ulisses*, Coimbra, pp. 35-62.
- Melena, José Luís (2001), *Textos griegos micénicos comentados*, Vitoria-Gasteiz.
- , (2014), “Mycenaean Writing”, en Duhoux, Yves; Morpurgo Davies, Anna (eds.), *A Companion to Linear B. Mycenaean Greek Texts and their World*, Louvain-la-Neuve, Vol. 3, pp. 1-186.
- Mossé, Claude (1990), *La mujer en la Grecia clásica*, Madrid.
- Nakassis, Dimitri (2013), *Individuals and Society in Mycenaean Pylos*, Mnemosyne Suppl., History and Archaeology of Classical Antiquity 358, Leiden & Boston.
- Nosch, Marie Louise (2003), “The Women at Work in the Linear B Tablets”, en Larsson Lovén, Lena; Strömbärg, Agneta (eds.), *Gender, Cult, and Culture in the Ancient World from Mycenae to Byzantium, Helsinki 20-22 October 2000*, Sävedalen, pp. 12-26.
- Perna, Massimo (2001-2002), “The Pylos Mb and Mn Tablets”, en *Sborník Prací Filozofické Fakulty Brnenské Univerzity, Studia Minora Facultatis Philosophicae Universitatis Brunensis* 6-7, pp. 207-229.
- Piqueró Rodríguez, Juan (2019), *El léxico del griego micénico. Index Graecitatis. Étude et mise à jour de la bibliographie*, Nancy.
- Pomeroy, Sarah B. (1975), “Andromaque: un exemple méconnu de matriarcat”, *Revue des Etudes Grecques* LXXXVIII, pp. 16-19.
- Pournara Karydas, Helen (1998), *Eurykleia and her Successors. Female Figures of Authority in Greek Poetry*, Lanham.
- Ruipérez, Martín S.; Melena, José Luís (1990), *Los griegos micénicos*, Madrid.
- Santiago Álvarez, Rosa Araceli (1999), “Clitemnestra/Clitemestra: ¿adaptación de un nombre a la evolución de un personaje?”, en Andresen, Karen; Bañuls, José Vicente; De Martino, Francesco (eds.), *El teatre, eina política*, Bari, pp. 351-370.
- Santiago Álvarez, Rosa Araceli; Oller Guzmán, Marta (2011), “Relaciones con el exterior en el mundo griego antiguo: tempranos ejemplos de activa participación de la mujer”, *Minerva* 24, pp. 99-112.

- Shelmerdine, Cynthia W. (2016), "Women in the Mycenaean Economy", en Lynn Budin, Stephanie; Macintosh Turfa, Jane (eds.), *Women in Antiquity. Real women across the Ancient World*, London & New York, pp. 618-634.
- , (2017), "Exceptional Women: Female Roles and Power in the Linear B Tablets", en Nosch, Marie Louise; Landenius Enegren, Hedvig (eds.), *Aegean Scripts. Proceedings of the 14th International Colloquium on Mycenaean Studies, Copenhagen, 2-5 September 2015*, Roma, pp. 363-380.
- Ulf, Christof (2009), "The World of Homer and Hesiod", en Raaflaub, Kurt A.; Van Wees, Hans (eds.), *A Companion to Archaic Greece*, Malden, MA; Oxford; Chichester, pp. 81-99.
- Varias García, Carlos (2012), "Micenas y la Argólide: los textos micénicos en su contexto", en Varias García, Carlos, *Actas del Simposio Internacional: 55 Años de Micenología (1952-2007)*, Faventia, Supplementa 1, Bellaterra, pp. 233-257.
- Ventris, Michael; Chadwick, John [1956] (1973), *Documents in Mycenaean Greek*, Cambridge.